

## DetECCIÓN METODOLÓGICA Y CLÍNICA

por jorge aita<sup>1</sup>  
psicoanalista

El psicoanálisis, al fin, está llegando a su fin.

Lacan expresó la razón de su fracaso, para dejar encendida su vislumbre.

Como era escuchado, seguido y estudiado por una elite de vanguardia que leía y estudiaba cómo acrecentar la complejidad del pensamiento, no podía decirle a viva voz: no se trata de leer textos como no se trata de pensar (mucho menos aquello que se lee); y luego: trabajen y estudien “mi álgebra” o las matemáticas de la física; por eso, simplemente expresó: “fracasé”.

¿Por qué? Porque fracasar es: fallar. En el límite del pensamiento, la elite que lo seguía o las generaciones futuras, notarían ahí, en la falla, cierta vislumbre operativa: si no se trata de pensar, si la elite brillante que lo seguía no reflejaba la vislumbre del fracaso, comienza a hacerse notorio que lo que era brillante era el narcisismo de dicha elite al verse en la imagen de Lacan y al verse en las palabras de Lacan.

Por eso Lacan no escribía libros: para que el fracaso de la vislumbre no fuera obturado por completo. Aún. Fracaso operativo del pensamiento para darle sobrevida, luego del límite, a las operaciones requeridas para interpretar o sostener en funciones a su metáfora paterna.

¿De qué se trata? De matemas.

El primer problema que se plantea a los pensadores de Lacan es la idea de campo: “es un espacio topológico”, “no es un lugar físico sino una red de relaciones significantes”, “es un ámbito donde los significantes operan como nodos”, “espacio de articulación lógica donde los elementos no son lineales”, etc. Algarabía y galimatías decimonónicas, propias de lo que antiguamente (¡ejem! Y aún hoy, aun) se llamó: pensamiento científico.

De cualquier manera, situemos el campo, desde una reflexión (pensamiento y reflejo), desde la siguiente imagen ya presentada pero que, a continuación, podrá parecer una rectificación (solo es una ratificación didáctica):

---

<sup>1</sup> CABA, 16 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional (en carácter de borrador).



Figura 1

Aunque deja notar, de alguna manera, cierta función de la palabra, no deja notar que uno habla con el otro, cuando uno habla: dado que “yo es otro”. Creo que podría captarse más desde la siguiente imagen:



Figura 2

Sin embargo, tal vez sea más accesible desde el reflejo:

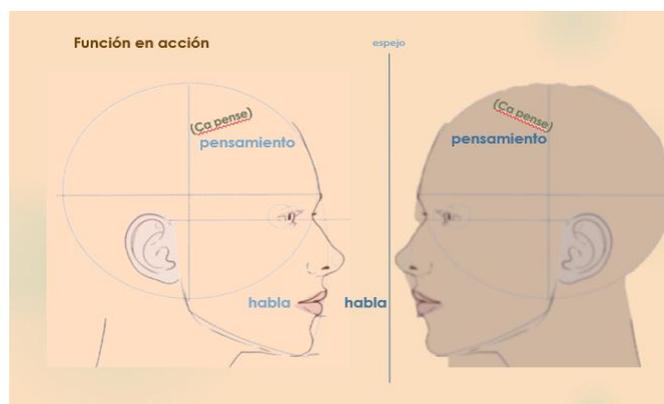


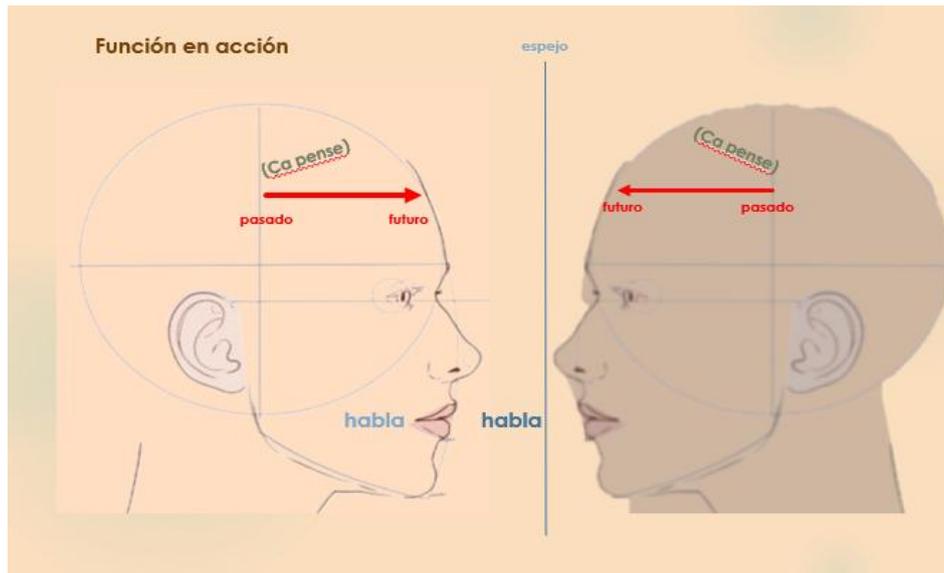
Figura 3

Creo que la *Figura 3* es más elocuente, siempre y cuando no se soslaye que la imagen está en el pensamiento, en la reflexión.

Demos otro paso, con una línea de tiempo para el pensamiento:



Ahora en la imagen:



*Figura 4*

Esto que presento según la *Figura 4*, sería una novedad radical: cómo juega el *otro* como *yo*, pero antes cómo juega como inversión (el propio mensaje en forma invertida) en el *Otro*.

Aun, lo relevante en la figura es que en el porvenir del pensamiento cuando alguien habla está: el pasado. Un siglo de confusión, si se toma como relevante el 9 de octubre de 1900 y 70 años desde el Seminario 2.

Pero, avancemos de un paso a la vez. Dejemos acá.

Ahora<sup>2</sup> vamos a darle cuerpo a la línea de tiempo: ese cuerpo que irá tomando forma en sucesivos pasos, con el intento de dar luego con los efectos orgánicos que, primero, serán efectos intergenéticos para ser de inmediato “ça pense”.

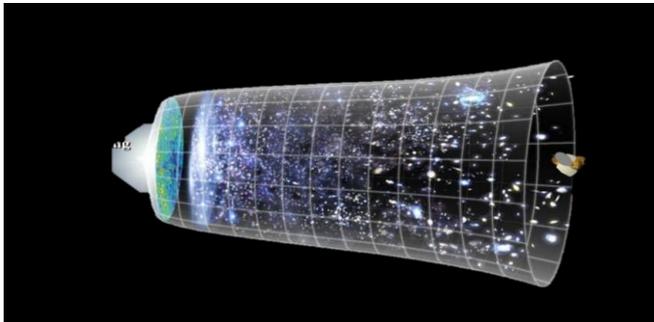
Tenemos: 

Pero, podemos darle forma desde:



*Figura 5*

La *Figura 5* requiere alimentar al pensamiento con más:



*Figura 6*

Creo que viene bien la historia del universo en una imagen ¿cierto?

No es por otra cosa porque es posible situar la historia del universo a través de las ondas gravitacionales desde hace trece mil millones de años, sino que también podemos ubicar el conocimiento acumulado desde el Neolítico y desde los doscientos millones de libros únicos que habría publicados desde los inicios de la imprenta.

Es decir, si se tratara de buscar (Lacan decía que se trataba de encontrar, no de buscar), ahí tendríamos que hacerlo.

En la *Figura 6* señalo que a la izquierda estaría el Big Bang (pasado) y a la derecha (el objeto pequeño) un satélite (presente) y lo negro, el futuro.

Integremos la nueva figura a las anteriores:

---

<sup>2</sup> CABA, 17 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

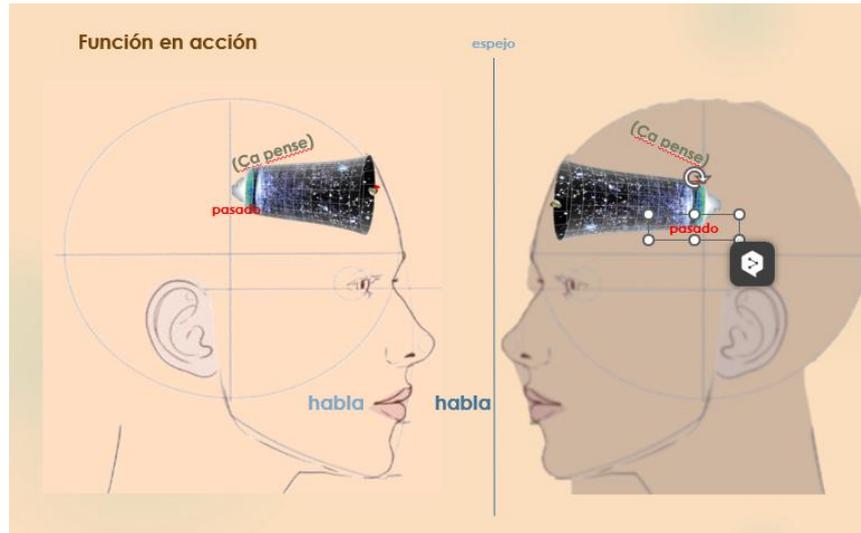


Figura 7

Bueno, tenemos una relación de función como corresponde a la división del sujeto. El problema que tenemos es que no está la parte negra que rodea al pensamiento, digo a la imagen del tiempo o de la historia del universo. Y la parte negra es el futuro: causa del deseo y función del inconsciente.

Así que hemos avanzado mucho porque podemos hacernos otra idea del Otro como tesoro y del Otro como batería, pero no mucho más.

Pero antes, vamos a darle un poco más de forma a nuestras imágenes, para aproximarnos a los tres registros:

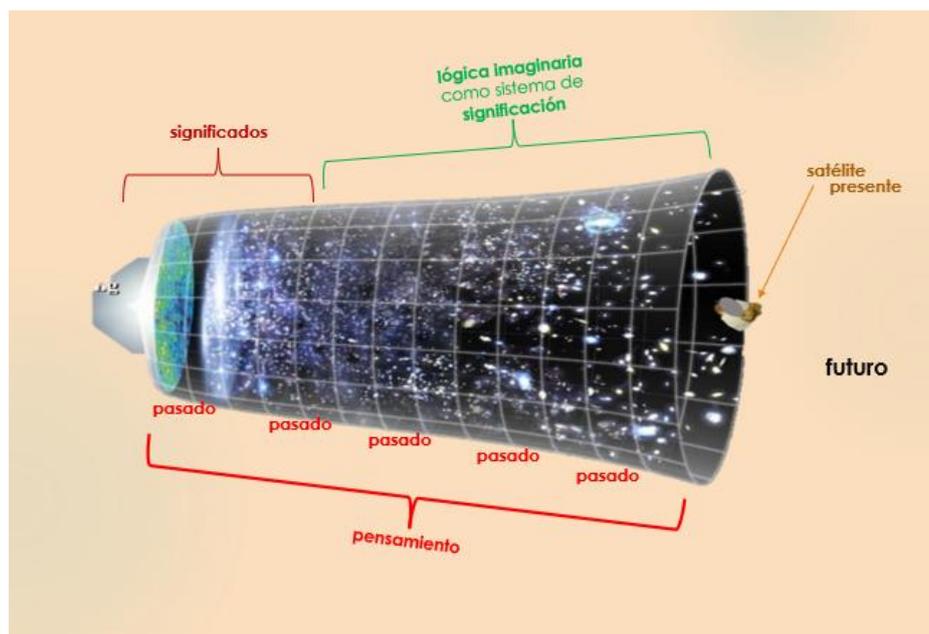


Figura 8

En la *Figura 8* tenemos una especie de radiografía de lo que pasa luego de los efectos de las relaciones intergenéticas, que le dan paso a la operatoria del *ça pense pero*, todavía, no tenemos un sujeto.

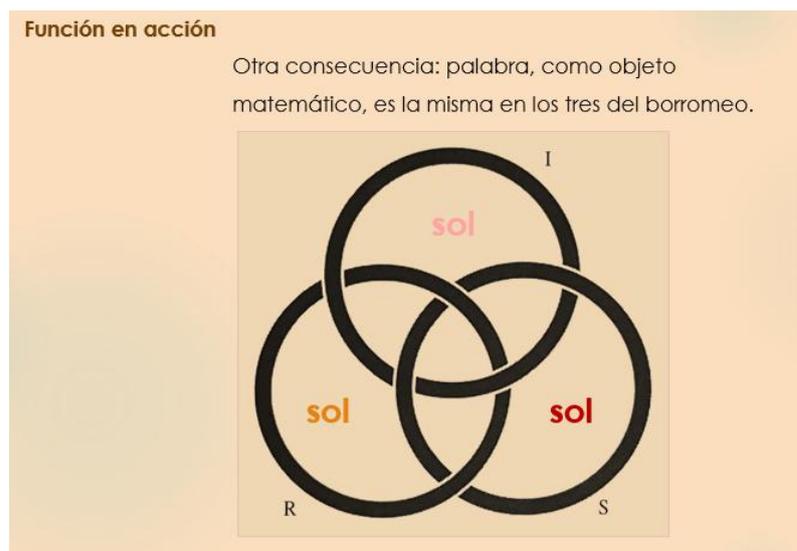
Trataré de mostrarles cómo el sujeto de Lacan es un evento al estilo de la física teórica.

Nos valdremos de una estructura topológica o geométrica como la banda de Möebius.

¿Por qué? Porque en las últimas *Figura 7 y Figura 8*, habrán notado que falta el fondo negro que es notorio en la *Figura 6*, color que en la figura representa al futuro.

Para terminar este caso, quiero recordar que cada palabra (sonido al hablar, diría; como en la fonética de los idiomas), la situaré en los tres registros: con la particularidad de que al registro real (futuro) acude de manera evanescente cuando se consigue hacer algo más que pensar (pensamiento de cualquier nivel, aún el pensamiento científico).

La banda de Möebius nos permitirá situar a la interpretación de Lacan, en el mismo lugar en la que operaría la percepción cuando, cuando, cuando: cuando el corte möebiano al estilo de la línea media interpenetrada del grafo del deseo no ocurre dentro de un toro (analizante) o dentro de otro toro (psicoanalista), sino cuando ocurre como interacción entre ambos toros.



*Figura 9*

En adelante<sup>3</sup> sería conveniente recordar que, el nudo borromeo (relaciones con interdependencia global, sin interacciones directas entre pares) no es lo mismo que un diagrama de Venn (que representa relaciones locales y directas, con interacciones entre pares).

Además, un rasgo crucial: en la *Figura 8*, en el área de “significados”, están los tres; están los tres, escritos. Por eso se los lee y no se los escucha (aunque lo que se escucha para leerlos tendrá que ver con el significante -el significante de la ley, lo situaremos en la parte negra de la *Figura 6*, y al significante que encuentra al de la ley donde situaremos a  $\$$ , donde dice “habla”).

En consecuencia, el nudo borromeo escapa a las posibilidades del pensamiento. Se lo utiliza en teoría de cuerdas y física de partículas, cosmología (transiciones de fase en el universo primitivo, cuando diferentes regiones del espacio se congelan en diferentes estados), astrofísica, topología de fluidos (con implicancia en las reconexiones en el campo magnético o en el cálculo de vórtices en fluidos turbulentos).

De igual manera, sumaremos (luego describiré cómo) la relación entre el campo electromagnético o electrodébil con el registro imaginario (cuerpo), la relación entre el campo cromodinámico con el registro simbólico (muerte), y la relación entre el campo campo gravitacional con el registro real (vida -ondas gravitacionales de la relatividad general y gravitones en relatividad más cuántica).

¡Wow! Creo que es notorio, a esta altura que “interacciones” o “nodos” (para un sujeto) es inalcanzable para el pensamiento. El pensamiento, como si no fuera poco, resulta binario en respuesta al bit o cargas eléctricas de las relaciones intergenéticas o en las membranas de las neuronas. Por eso es tan fácil el racismo y la mayoría se ocupa de escribir o leer sobre racismo. Por eso Lacan organiza, rápidamente contra la imbecilidad del yo y -no-yo de Freud con el “tú eres” que liga con lo contrario: yo tengo prestigio (por lo que sea) entonces tú no tienes prestigio; en frases como “no eres médico” (lectura directa de la inversión para afirmarse como médico). Pero, se trata de otra cosa.

Se trata de estructuras cuatripartitas que se expresan desde tres posiciones como en los qubits (además, posibilitan calcular, en las cuatro dimensiones

---

<sup>3</sup> CABA, 18 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

habituales, la compactación de otras seis dimensiones en las dimensiones espaciales).

Poco a poco, iré desplegando la densidad expresada en los párrafos anteriores.

Nótese que la teoría de Lacan es de una rigurosidad que aún no ha sido considerada en su orden de magnitud.

Por eso, cuando no se toma nota de los avances de la física de partículas (9 de octubre de 1900 pero desde las modificaciones de las matemáticas ocurridas entre 1936 y 1940) se requiere de la epistemología (fundamentos filosóficos) para llenar (¿habría generado esto -llenar- los cuadros de anorexia y bulimia? Y, la caída de ese paradigma ¿habría generado los ataques de pánico?) vacíos ahí donde Lacan situó sus barras (barrado) para disponer de lugares de operatividad para las operaciones (redundancia necesaria) de la metáfora paterna (en términos, para tener en cuenta: detección de ondas gravitacionales en el interferómetro de LIGO; mecanismo de fusión nuclear desde un átomo de hidrógeno a un tritio; el cambio de fase en el oráculo de la "información" de Shannon, según la fórmula de entropía; la probabilidad cuántica con la incertidumbre como variable -elimina el saber o dato).

Bien, Lacan no era un pensador: aunque la consecuencia inmediata de atravesar (no por cualquier cosa, atravesar) posiciones o teorías de cálculos es, pensar. Por eso el automatismo de repetición, desde el pensamiento no puede hacer otra cosa que repetirse (el pensamiento es como los números reales: entre dos pensamientos, siempre habrá otro u otros pensamientos; por eso infinitiza, es infinito el pensamiento, pero dentro de un campo que no se expande, que no cambia su configuración -al menos, desde después de Newton). Y es posible repetirse con diferencia cuando participa la operatoria de cálculos de la metáfora paterna.

Para descansar, como no se trata de pensar, cuando se escucha a alguien hablar, guiándonos por la *Figura 8*, podemos separar a los significados y situarlos en el comienzo (trasfondo de muerte para Freud, porque es lo ya vivido que se vuelve a vivir desde los significados; haciendo un lío enorme con pulsión de

muerte), pero desde la *Figura 7*, para comenzar a separar el lugar analista, del lugar psicoanalista.

Ese paso posibilitará comenzar a diferenciar deseo: dejaré deseo para deseo del Otro y situaré en destino de a (o destino de objeto a) eso que tiene que ver con lo que surgirá como deseo del analizante.

Cada uno de esos conceptos, comienza a ser un grupo de operaciones en términos borromeo que, más tarde, posibilitarán las maniobras de interpretación (rol de la metáfora paterna) para la dirección de la cura (recuperar la operatividad de dicha metáfora).

Recapitulando: en la imagen de la historia del universo tenemos al Otro como tesoro (universal) y al Otro como batería (aquello que opera en el sujeto de Lacan).

Además, reúne el pensamiento de la humanidad en el que está el pensamiento de cada quien. Está escrito. Por eso el pensamiento no tiene más chances que leer (al menos desde Newton), sin agregar más que relaciones que no aportan escritura. El pensamiento no nota que en la parte inicial de “significados” están articulados los registros simbólico y real, pero, este real es de cuando se inscribió como simbólico (vaya a saber uno cuando: lo único que sabemos que no fue escrito hace más de 14 mil millones de años -si valiera la chanza).

Para finalizar, les propongo una película (creo que la única que da con la teoría de Lacan): “El profesor” (originalmente titulada *Richard Says Goodbye*), de 2018, cuyo director y guionista es Wayne Roberts, protagonizada por Jhonny Depp.

La sugerencia matema (sonrío -matemática) es que la vean...: no voy a spoilerla.

¡Hum! Luego del “¡mierda!” o “¡diablos!”, en la película...

No, solo requiere de un párrafo lo que diré, pero remitirá directamente, para aproximarnos desde las palabras a aquello que es vida para Lacan: para no extenderme (comenzaré la próxima con la cita y la película), el párrafo central de la página 11, del Seminario 10, Clase 20, del 29 de mayo de 1963 (RRP).

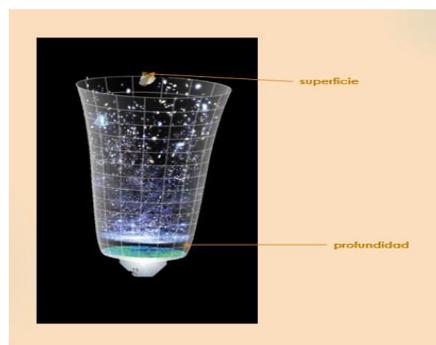
Respecto de la película, para comenzar<sup>4</sup>:

¿Qué es lo que es demandado en el nivel genital y a quién?...

¿pero lo que demandamos es qué? Es para satisfacer una demanda que tiene cierta relación con la muerte. Eso no llega muy lejos, lo que demandamos, es la pequeña muerte, pero, en fin, está claro que la demandamos, que la pulsión está íntimamente mezclada con esta pulsión de la demanda, que demandamos hacer el amor {faire l'amour}, si ustedes quieren {demandamos} hacer "el amorir" {faire "l'amourir}, ¡es para morir" {à mourir}, incluso es para morir de risa {de rire}!. No es por nada que yo subrayo lo que, del amor, participa en lo que llamo un sentimiento cómico. En todo caso, es precisamente ahí que debe residir lo que hay de reposador en el post-orgasmo"<sup>5</sup>.

Quisiera elidir comentarios no por más que para no eludir relaciones funcionales. Los textos (en este caso, la cita que traigo) repiten sin cesar mecanismos de repetición que repiten hasta el infinito (dicho repetido): y, si los convenciera, ejercería cierta ascendencia que obstaculizaría, no solo a la teoría de matemas de la que nos estamos ocupando; aún, a la metáfora paterna. Porque el registro simbólico, cuando escapa a su precisión (matemática) es imperecedero: siempre es posible dar con un pensamiento nuevo partiendo de pensamientos y, entre pensamientos siempre hay más pensamientos. Completan la recta de puntos, como lo hacen los números reales.

Por otra parte, para no cometer el mismo destino que los pensadores y que Freud desde su "punta del iceberg": desde la *Figura 7* podemos notar porqué se buscó durante tanto tiempo lo profundo: es la primera relación especular en el fondo. Gráficamente:



*Figura 10*

Puede estimarse (cálculo) desde la *Figura 10*, según la *Figura 7*, que la profundidad queda en el porvenir (como si fuera el futuro, pero queda del lado

<sup>4</sup> CABA, 20 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

<sup>5</sup> Lacan, Jacques. Seminario 10, Clase 20, 29 de mayo de 1963, pág 11, (RRP).

del pasado) desde la imagen en el espejo, en el porvenir desde el pensamiento (por eso el oportuno retroceso de Freud de 1920 ¿se entiende? Cura por la palabra yendo al pasado y, en algún momento habría notado que en ese pasado está el destino de la dirección de la cura que propone: como avanzar retrocediendo o retrocediendo para avanzar. Algo así como una teoría para construir enfermedades mentales), y que es primera en *ça pense* luego de los efectos intergenéticos: por eso no solo no se trata de pensamiento, sino que, además, el pensamiento no puede hacer más que dedicarse a leer profusamente para autoafirmarse de algún modo. Leer en términos de automatismo de repetición.

Ahí es requerido ir “más allá”: pero no más allá en lo biológico hasta el átomo (individuo) sino más allá en la estructura (del universo) hasta el quark (oportunidad de Lacan para su sujeto). Pero, no se preocupen, lo menciono para que no podamos instituirnos (ninguno de nosotros) como modelo de nada (ni bueno, ni malo): el modelo es el álgebra de Lacan.

Ahora sí le haré honor al comienzo de esta nota: la película *El profesor*.

El diagnóstico del médico, término de partida del guión: “*Richard, tienes cáncer de pulmón en estadio cuatro*”. En algún momento Richard parece deambular hasta salirse (laguna) del límite. Momento en el que expresa su repetido “fuck” y “fuck you”. El médico predispuso el pergamino y (tonificado el destino de a de Richard) Richard dejó parte de su lectura para: escribir.

Describe el proceso de la angustia, el guionista: frustración (diagnóstico), agresividad (insulto), regresión (deambula hasta el límite).

Estoy trabajando, acá, el sujeto del libreto. No es otro que el de las palabras: sin darle valor a los personajes ni las enfermedades. No es asunto del álgebra de Lacan.

Sí es asunto del álgebra el libreto (insisto en libreto porque ejerce el rol del libreto para la fórmula del fantasma y situando a esa fórmula como contenida en nuestra línea de universo -como imagen de la historia del universo al hablar).

Para los psicoanalistas es necesario establecer que el diagnóstico del médico, comunicado a Richard, es tratado en este texto como una maniobra (alienación y separación, no solo como unión e intersección, sino como un operador hermítico -podrán notar la diferencia, gradualmente) psicoanalítica.

La maniobra de interpretación desde el álgebra de Lacan, diré: mata la muerte del analizante. Antepone un signo negativo (su sino, de ahora en más) a un signo negativo. No por otra cosa Lacan llama al registro simbólico: Muerte.

Lacan podría habernos hecho la consideración de diferenciar ese lugar donde sitúo “significados” (que articulan, por primera vez -en la humanidad primero y segundo en cada quien- lo real a lo simbólico desde su inscripción -escritura; que luego “lee” el pensamiento), con la concesión nominal: cementerio. Para colmo, hasta podría haber sido con “s”, dado que copula reproduciéndose hasta el infinito (¡más de 200 millones de libros escritos y continúa escribiéndose sin álgebra en muchas disciplinas!). Claro, el circuito infernal de la demanda, es cosa seria. (Agrego: en “habla” va 0 -cero- y en la imagen, 1; banda de Möebius).

Entonces tenemos que, realizada la maniobra psicoanalítica (en el lugar del diagnóstico del médico), el sujeto comienza un proceso de cambio donde, luego de dos fases temporales del pasado (la posición que llevó a la consulta y la posición del médico en su decir), habilita la fase temporal del futuro. Sale a la intemperie (la parte de color negra que no está en las figuras compartidas -que luego situaré- pero que está más allá del horizonte del universo y está más allá del horizonte del universo de cada quien. Por estructura).

Es necesario relacionar ahora, ese paso (para hacer la maniobra de interpretación desde el grafo del deseo como guía) con el de la última imagen de la película: Richard, con su pequeño “yo” -mascota-, recupera el aire y mientras sale del horizonte -ingresa a una parte oscura-, ríe). Acto performativo crucial: como lo demuestra desde casi comunicado el diagnóstico, su discurso cambió definitivamente<sup>6</sup>. Además, puso en marcha a su metáfora paterna, dado que no sabe qué quiere, cada vez, dándole lugar al destino de a (deseo del sujeto desde su implicación), evaluando en cada caso cómo participar en la interacción de los hechos que van surgiendo, desde la novedad que comenzó a operar, cada vez (caso a caso), en cada circunstancia.

Bueno, queda mucho por desplegar pero, lo haré paso a paso; no más en este caso (Seguiré con Richard pero sumaré a Teddy -caso-, además de los significantes que hacen un sujeto, para introducir: armonía -junto al quinto aforismo de Kafka).

---

<sup>6</sup> Sugiero revisar hâte en el apólogo de los prisioneros de Lacan.

Integraré<sup>7</sup> parte del recorrido algebraico (sin álgebra) de algún modo, y aprovecharé para poner en funciones otra respuesta a la pregunta publicada en un podcast de APOAbsas sobre “La función social del psicoanálisis”.

Fracasar (16/2) sitúa fallar; sin ir más lejos, ahí podemos considerar el horizonte.

En el límite de la fórmula del fantasma ocurre algo similar (o lo mismo) que en el horizonte (según parece apoyarse el sol, cuando sale o se oculta -por ejemplo).

Hecho que nos sitúa en nuestra línea de tiempo (historia del tiempo) invertida. Necesitamos agregar dos puntos en nuestra imagen para este paso. Pero, respecto del podcast (APOAbsas), no hace falta un sujeto y Otro, sino que si hay un sujeto de Lacan no es sin Otro; es decir, alcanza con dos significantes (éstos proporcionan al sujeto y al Otro).

Se trata de la operatividad de la metáfora paterna. Si está en operaciones, su operatividad no solo escribe en cada quien, sino que escribe en el horizonte “de subjetividad”. De hecho, su alcance es necesario considerarlo para que pueda notarse cómo es que una vez que cambió el horizonte de subjetividad, en algún momento comienza a cambiar el horizonte de cada quien: no por otra cosa quienes desconocen este mecanismo se sorprenden con el surgimiento de líderes como Milei o Trump, pero no es por más que porque las mayorías (discurso) cambiaron de posición y los institucionalizados (como los políticos) no cambiaron de posición. De hecho, Milei casi no había participado del discurso de la época en disolución y Trump estuvo alejado y defendiéndose de la institucionalidad de la época en disolución (Trump genera, Milei orbita).

Paso a paso: primero algo más sobre “El profesor” para insistir de mejor modo con la metáfora paterna en operaciones.

Disuelto el orden del sistema de significación de Richard, dado que la operatividad de ese sistema tenía que ver con la duración de la vida, se produce un breve impasse que resuelve muy bien el libretista (para no perder tiempo en subjetividades individuales): pregunta cuánto tiempo tendría.

El pensamiento es eterno, por eso sostener el prestigio que el estatus del “je” nos pone en el horizonte requiere de discriminar lo que uno no es, sobre todo

---

<sup>7</sup> CABA, 21 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

si lo que uno no es cuenta con desprestigio; en el impasse se pone en juego que el “prestigio” no es vida sino que es “muerte” en términos de registro simbólico. Ahí notaría Richard que el tiempo que resta, podría ser desde la vida: introduce el *destino de a* (deseo) para diferenciarse del deseo del Otro (prestigio).

Dejó de saber.

Pide a sus alumnos que encuentren algo que los diferencie: ya no desde lo esperado y convencional, sino algo que creen.

En este punto pareciera dominar los matemas, el libretista: el significante opera dentro de la Ley, aunque a veces se aleja un poco (frontera) al experimentar en el límite su operatividad (la operatividad del límite).

Posibilita que transite la película según la operatividad funcional de la metáfora paterna: dos significantes en funciones.

A tal punto que es notorio como el acto (también analítico) sigue en operaciones: ama, dice a su mujer, tal cual ella es cuando ante ella se encuentre cada vez (caso).

El principio de exclusión de Pauli impide que haya dos partículas en la misma posición. Límite de Hegel (y del prestigio: o es uno, o es otro). Lacan propone lazo y amor: porque es lo que es posible como interacción entre partículas. Algo así como media partícula de un lado y media partícula del otro, produciendo algo nuevo. Ahí el mediodecir de Lacan para procurar malentendidos (sin relación sexual).

Como complemento, el caso Teddy<sup>8</sup> (que propongo leer). Lamentablemente parece más el caso de un psicoanalista ante un paciente pidiendo ayuda, pero eso lo trataré más adelante. En este tratamiento, el cambio de terapeuta resulta crucial: “nos miramos desconcertados”. He ahí un acto analítico para Teddy: las cosas dejan de parecer que son como se sabe que son; requiere de un ajuste en acción. Ocurre en algún momento, como consecuencia: “Teddy corrió alrededor. Dando patadas a los neumáticos, comentó con expresión de experto que estaban bastante desgastados. Los dos niños querían dar una vuelta y, sin

---

<sup>8</sup> Topía (sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura): <https://www.topia.com.ar/articulos/los-efectos-de-un-an%C3%A1lisis-el-caso-teddy>

pensar mucho, acepté”. Teddy ejerce una acción y el psicoanalista deja de “pensar mucho”.

Porque es difícil estimar que en el horizonte no hay nada: cuando uno ve el sol en el horizonte, a pesar de ver el sol, justo un segundo antes, no hay nada. Nada más que la operatividad de la metáfora paterna. Y el acto es entre el marco de la fórmula del fantasma y el marco (horizonte) de subjetividad.

Si notan la operatoria (a pesar de no exponer su álgebra) la función ni es individual ni es social: S (Es).

Para continuar haciendo notar desde las palabras a los matemas de Lacan, es necesario que pongamos en escena, no a la resonancia (aún) sino a la armonía:

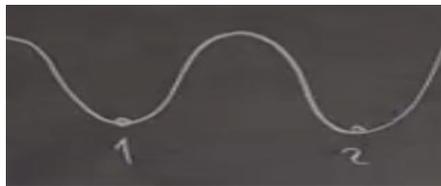


Figura 11

En la *Figura 11* están marcados dos puntos: 1 y 2. La relación graficada es la misma que un significante para otro significante: los significantes, puede notarse que están en el valle (no en la cresta); podríamos decir que la curva que sube y vuelve a bajar es un sujeto (entre dos significantes).

Pero lo que importa ahora es situar esos dos puntos en nuestra *Figura 7*: un punto donde dice *habla* entre los dos perfiles (donde situaremos pronto  $\$$ ; sobre la barra que cruza sobre la S) y, el segundo punto detrás del perfil imagen, en lo negro que continuaría alrededor de la imagen de la *historia del universo*. Pronto lo graficaré. Entonces, tenemos dos puntos: uno en la barra, otro más allá de la imagen. Dos significantes para un sujeto (reitero). Esos puntos, además, están encadenados así (si se quiere):



Figura 12

Pero, volvamos a la *Figura 11*: los dos puntos en armonía (como armónicos), los dos significantes... para pasar de 1 a 2 (del presente al futuro) y de 2 a 1 (del

futuro al pasado), tiene dos formas: subiendo la cuesta de la curva, por la vía del pensamiento; pasando de 1 a 2 o de 2 a 1 sin pasar por la curva.

Esa es la operación que realiza la metáfora paterna<sup>9</sup>.

Es una operatividad que relaciona, no solo a un significante con otro significante en el marco de la fórmula del fantasma, sino que, además, relaciona el marco (límite) de la fórmula del fantasma como el horizonte (límite) de subjetividad.

Por eso ahí está el Otro, pero, además, es necesario que cuando vemos el sol en el horizonte: el sol cuente como falta.

Siendo así, su operatividad es estructural (aún, como función social).

¿Por qué podría resultar como lo describo?

Porque los significantes ejercitan la gravedad:

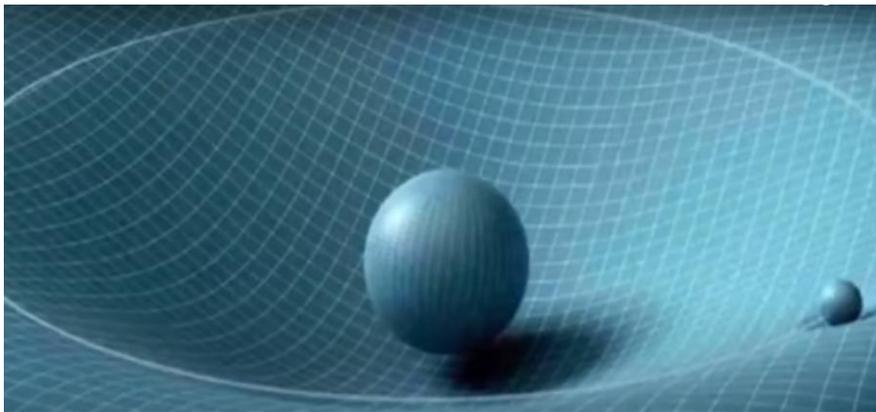


Figura 13

En la Figura 13, la deformación de la estructura está comandada por la esfera central: sitúen ahí (sin pudor) a *La*. Es quien le proporciona el goce al Otro (por eso sería goce Otro y no goce del Otro: el goce es todo de ella).

¿Qué modifica la torsión espacio-temporal?

Nuestra técnica psicoanalítica: la maniobra de interpretación.

Por eso la dirección de la cura siempre es recuperar la operatividad de la metáfora paterna.

---

<sup>9</sup> Podremos revisar ese mecanismo en: un *instantón*, fusión nuclear, interferómetro de LIGO, información de Shannon y en información de mecánica cuántica.

El caso Teddy posibilita<sup>10</sup> situar en el límite a la fórmula de la pulsión ( $\$ \diamond D$ ), además del nodo o posición y la línea donde se sitúa: “siempre necesita terapia” queda al nivel de “siempre la abuela estará ahí”, con el probable lugar asignado a Teddy.

“Nos miramos desconcertados”, es sorpresa: modifica la entropía de Teddy, no del psicoanalista (que, por entender, no entendió nada; aunque luego habría notado con su justificación, que algo habría ocurrido por la interrupción exigida).

La demanda en la banda de Möebius pierde fijación y Teddy expresa su escritura en un dibujo: camino a casa. De él y de su abuela.

Estúpidamente (diría enojado) el psicoanalista cree (obtura la creación de Teddy) que es un dibujo para él (para el psicoanalista) y provoca un acting.

Teddy quiere morir como cualquiera que está atrapado en la mortificación: el registro simbólico fue sometido por el paradigma del pensamiento y, cualquiera con operatividad en el límite, operatividad de la metáfora paterna, no tiene lugar en la densidad de las exigencias (demanda) del pensamiento (que para colmo, lee y lee nuevos libros y fundamenta con libros “su” -de la demanda-pensamiento; a pesar del 9 de octubre de 1900).

Cuando recupera flujo operativo la metáfora paterna, el paso es creativo; desde afuera (espectador) podría notarse que se improvisa en cada paso, como hace Richard en las clases o en cada ocasión. Equilibrio dinámico de la estructura cuando no se somete a la naturaleza.

Recuerdo cómo se construye una banda de Möebius:

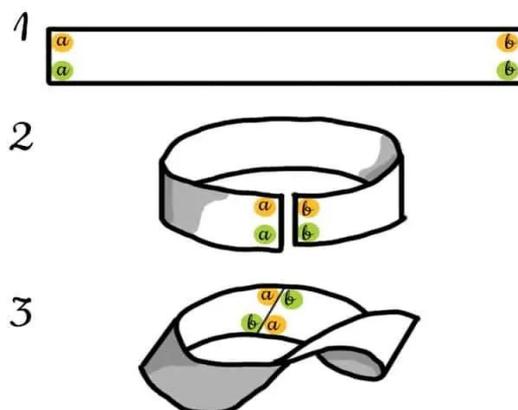


Figura 14

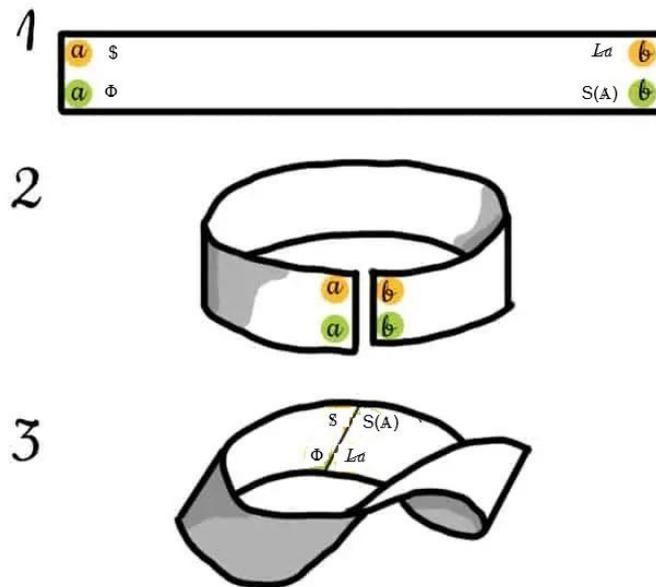
---

<sup>10</sup> CABA, 22 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

Sin dejar de recordar el peso de  $L\bar{a}$  que hace orbitar a las palabras a su alrededor: el límite en Teddy estaría relacionado a “abuela” y en Richard estuvo en “prestigio”.

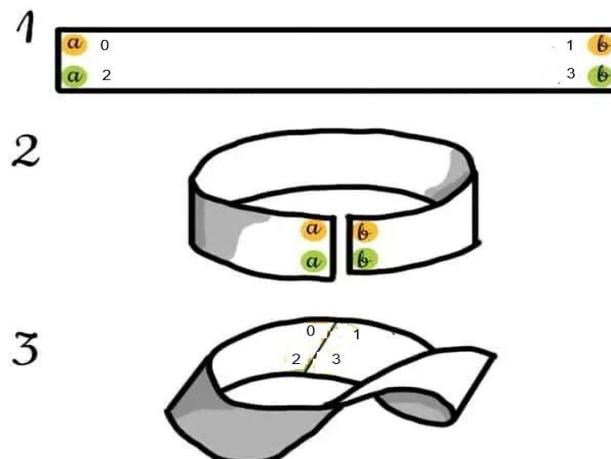
Haré algo con las letras, ahora: (amarillo) a, (amarillo) b, (verde) a y (verde) b, dice en la *Figura 14*.

Ahora modifiquemos del siguiente modo: (amarillo)  $a=S$ , (verde)  $b= S(A)$  y (verde)  $a = \Phi$ , (amarillo)  $a = L\bar{a}$ .



*Figura 15*

Agreguemos los números: 0, 1, 2 y 3, respectivamente.



*Figura 16*

Metodológicamente, para desprendernos gradualmente del estilo del pensamiento científico<sup>11</sup> y sus formas inferenciales para, luego, pasar al lenguaje (matemático) de la estructura, tenemos: significativo para Lacan es objeto y producto; la interpretación (alienación y separación) como curso de acción para promover la operatividad de la metáfora paterna; y, como condiciones institucionales, las que irán surgiendo para darle lugar a que las disciplinas cuenten con matemáticas (las demás perecerían) y, por esto, tal vez sea posible construir las materias para un plan de estudios que (luego de algún lustro) posibilite una carrera académica que se especialice en la técnica del psicoanálisis de los matemas de Lacan, según el horizonte de subjetividad que expresó Maldacena en su tesis (1997), acelerado el proceso por el surgimiento de los modelos de IA.

Cuando consigamos la difusión adecuada a la formalidad de la comunidad científica que utiliza las matemáticas como lenguaje formal y para interactuar con la estructura en la experimentación de sus modelos teóricos, no es posible dejar de esperarnos en que pudieran interesarse, al principio, por las matemáticas que alcanzan la estructura que ellos estudian para, más tarde, ocuparse puntualmente de darle cuerpo matemático desde las distintas ramas de las matemáticas, al motor matemático de los matemas de Lacan.

Para finalizar, ahora, tanto en el caso Teddy como en el protagonista de la película referida, el matema de la pulsión es posible situarlo en el horizonte (donde en el ejemplo del sol, que habitualmente utilizo, ubicaríamos al sol).

Imaginen el marco del (fórmula) fantasma, con 10 cm (o metros) de espesor; imaginen la línea del horizonte (donde situamos el sol), con el mismo espesor: en ese espesor no hay nada. Ni en la fórmula del fantasma ni en el horizonte (donde situamos el sol -incapacidad de los sentidos).

Ese es el lugar de la “/”.

---

<sup>11</sup> Samaja, Juan.

Cuando<sup>12</sup> un psicoanalista interpreta según Lacan ocurre a nivel de la estructura lo mismo que en la comunicación del diagnóstico del médico a Richard; sí, aportar la conjunción equivale a comunicar: “sí, usted morirá”. Llevando implícita esa comunicación (no por otra cosa “la comunicación sirve muy para otra cosa que para comunicar”) un “condición indispensable para darle lugar a la vida” y “notará incomodidad inicial, pero será un cambio de entropía”, algo así “muy otro sujeto, desde el mismo sujeto”. “Sujeto a la ley del significante de su código” (inscripto en la nuca).

Las comillas intentan sostener un hipotético decir; algo así como resonancia (ya veremos qué es en física) con la estructura (lenguaje) del decir como interpretación del psicoanalista (salvo que opere, como ante Richard en “El Profesor”, el lugar analista ejerciendo ese decir un nuevo escrito que posibilita al protagonista otra lectura).

Si uno, en una calculadora, obtiene el valor de raíz cuadrada de dos, obtiene: 1,414213562373095. Por ejemplo.

Pero, tomemos como caso que el paciente que viene a consulta es raíz cuadrada de dos.

Al elaborar la demanda resulta notorio que raíz cuadrada de dos cree que es 1,41. Si cuenta con el álgebra de Lacan, el psicoanalista calcula desde esa demanda que el paciente, cuando se expresa dice siempre, siempre: 1,41.

El tipo, raíz cuadrada de dos, tiene altísima formación y con varios doctorados (o lo contrario, como se trata de la estructura, es secundario -salvo por un detalle: ante el fracaso de la educación en el último medio siglo, es difícil notar si la formación lo instituye como el abanderado óptimo de un contexto óptimo, o como el abanderado de la decadencia notoria también en tal formación).

Definida la demanda, resta trabajar en el diagnóstico, pero, dado el punto de detención, por el momento, sostendremos que no es una psicosis.

Ahora bien, ¿cómo conseguimos que raíz cuadrada de dos recupere su operatividad para que cada vez que abra la boca para hablar habilite la diferencia de alcanzar un nuevo decimal?

---

<sup>12</sup> CABA, 23 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

Podríamos utilizar algún método iterativo como el método de Newton-Raphson por ser eficiente y con precisión óptima (bueno, truncando los decimales, cada vez, en cada caso, para que el ejemplo sea eficiente en su operatividad).

Pero, nos corresponde dejar de leer qué dice el paciente y escuchar qué hace que el paciente complete siempre sus lecturas en el mismo 1,41.

Y aportar la conjunción para que alcance 1,414.

Acá la cosa se complica, porque no es común que el paciente reaccione como Richard: genera alguna conmoción, generalmente.

Por eso el psicoanalista predispone el juego para tonificar la zona de destino de a del analizante (bueno, previamente uno hizo la entrada en análisis vía el grafo del deseo, para el paso de paciente a analizante), porque la angustia señal es la misma para equilibrarse según el destino de a de cada quien, tanto como la que antes guiaban a procesos que angustiaban. Para que no retroceda (como demanda el pensamiento).

¿Por qué?

Porque es propiedad de la interpretación (desde el lugar analista de cada quien o desde la interpretación del psicoanalista) molestar a la defensa.

¿Cómo?

Desde el quinto aforismo de Kafka: "A partir de cierto punto, no hay retorno. Ese es el punto que hay que alcanzar."

¿Se nota? Si 1,41 pasa a 1,414, ya no podrá volver desde éste a aquél. Bueno, el caso de Richard es más notorio y, Teddy, luego del "nos miramos desconcertados" del psicoanalista tampoco podía ser el mismo (comienza a expresarse según su destino de a).

Bueno, no esperaba escribir hoy; pero lo hice.

Espero que se vaya notando que la transferencia en termino de toros abrazados es crucial en términos möebianos: una banda de Möebius posibilita tal abrazo.

Tenerlo en cuenta predispondrá la consideración del esquema Rho, a otro nivel. Porque a (objeto) no solo opera en la entropía como (aceleración o ventaja cuadrática) sino que es un sistema de referencia no inercial que solo es posible leerlo desde el lugar analista porque éste es un sistema de referencia no inercial: que proporciona escuchar la desproporción del significante.

En la frase<sup>13</sup> del segundo psicoanalista donde dice “Ambos nos miramos desconcertados” resultaría crucial por romper (deja de ser lapidaria) también su siguiente decir sobre el primer psicoanalista en “Consideraba que realmente nada había ocurrido de momento, pero que la terapia era muy necesaria...”.

El circuito infernal de la demanda (grafo del deseo) reasegura la indiferenciación entre “yo y otro” (de la niñez o de Rimbaud: “yo es otro”), con el agravante que habilita el reconocimiento de los psicoanalistas con el psicoanalista y de los pacientes con el paciente. Algo que no lleva muy lejos.

Ahora, si en vez de utilizar la banda möebiana como un artilugio gracioso y notamos que revela la geometría que repite como interacción aquello que tendría que ser un acto, acto de separación o interpretación, por ahí vamos por ese destino que es motor: de la vida y del psicoanálisis.

Una imagen para adentrarnos en los matemas sin matemáticas: la *Figura 13* muestra cómo la deformación que ejerce el planeta sobre la malla espacio-temporal obliga a la luna a orbitar al planeta según tal deformación o curvatura.

Lo que no muestra con claridad es que la interacción entre el planeta y la malla espacio-temporal y la luna y la malla espacio-temporal, cuenta con una geometría, aún.

La geometría de cada uno, planeta y luna, con la malla espacio-temporal es möebiana.

Demos otro paso: para esto es necesario situar a la estructura (lenguaje) como malla espacio-temporal. Modo de obtener la relación entre el planeta y la luna ¡están apoyados en la misma estructura!

El punto de apoyo del planeta en Lacan se llama “yo” y el punto de apoyo de la luna en Lacan se llama “yo”: “yo es otro” no es más que la posición del punto de referencia de cada quien, en el que se cumplen todas las leyes de la física y las leyes y propiedades de los matemas.

¿Cuándo? Cuando uno habla (ni siquiera importa si uno está con otro, es una propiedad estructural).

Desde el pensamiento no hay casi interacción en términos de acto, de uno con relación a otro: salvo en deformaciones de la curvatura (por eso el que tiene la autoridad para calificar modifica el rumbo individual y el rumbo comunitario).

---

<sup>13</sup> CABA, 28 de febrero de 2025. Para APOLa Internacional.

En nuestro ámbito, se trata de otra cosa. Para eso me valdré de varias otra imágenes:

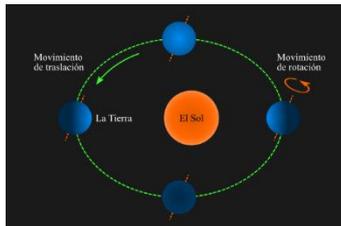


Figura 17

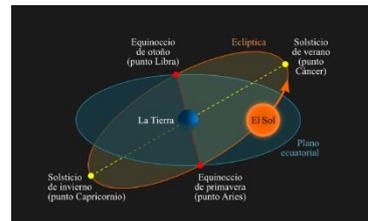


Figura 18

Sitúo varias imágenes del movimiento de la Tierra<sup>14</sup>: traslación y rotación, más los movimientos de precesión<sup>15</sup>, nutación y bamboleo de Chandler).

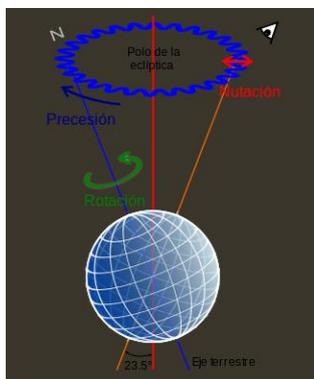


Figura 19

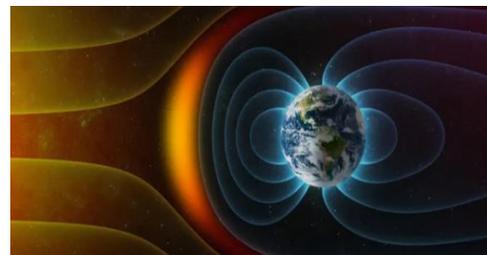


Figura 20

Además, situemos cómo es una red para cada punto en el universo:

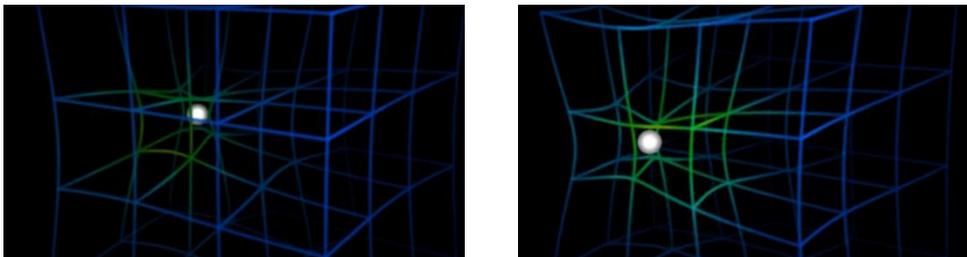


Figura 21

Parecen demasiados elementos pero es para tomarnos con más seriedad la topología de Lacan, paso a paso.

Para finalizar estas páginas, evitando sobrecargarlos, la frase utilizada ("Ambos nos miramos desconcertados"), pero en una función representada gráficamente:

<sup>14</sup> Temas escolares pero que no fueron tratados bien en su momento o no son recordados.

<sup>15</sup> Para ver cada movimiento: <https://youtu.be/mGTGwNpuuRc?si=BizvAVcbZOALayAg>

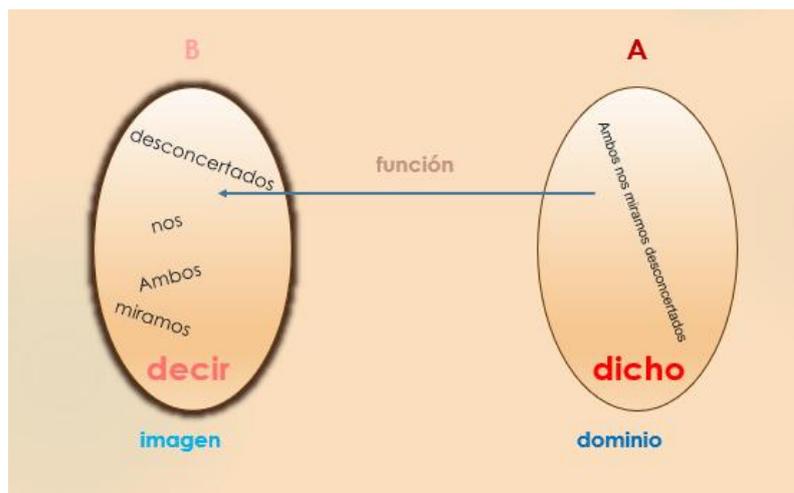


Figura 22

¿Qué les parece?

Primero, nótese que, si dijera ahí “feudalismo” o “idealismo” o “positivismo”, sería lo mismo. La teoría de Lacan no requiere de estudiar los temas que trata un paciente, ni estudiar las consecuencias de esa red en un paciente. Es decir, no hace falta ser filósofo, epistemólogo o intelectual: alcanza con conocer la técnica de los matemas.

En la *Figura 22* sitúo las palabras, pero pueden ser sílabas o letras sueltas: no por más que por fines didácticos utilizo las palabras de la frase referida.

La *Figura 20* es necesaria para que se note que el movimiento de rotación genera un campo magnético, que no es otro que el que pondremos en juego como registro imaginario en la relación möebiana que tiene el decir de uno y en la relación möebiana que tiene el decir de uno ante otro.

Bueno, pareciera haberme excedido de la brevedad que cierta atención requeriría, así que dejamos acá.

La función<sup>16</sup> sin nombre lleva el nombre del sujeto; del sujeto de Lacan: dada la eficacia de ese hecho (no dice que lo haya dicho con palabras ante Teddy), ese hecho va como interpretación aportando la conjunción. Entonces el sujeto, ni es Teddy ni es el psicoanalista: es... es “acertado” (seguro -al menos desde la posición del psicoanalista anterior). Justamente nos aporta sorpresa y “quitar el orden”.

El Otro operativo en “la terapia es siempre necesaria” corta la cadencia de “siempre”; hecho que provoca “con temor tomé el rol de guía de la conversación” del psicoanalista ¿por qué?

Ahí podemos situar, por primera vez, al bamboleo de Chandler como: angustia señal.

Es la que opera ante la sorpresa del corte cuando se interpreta en términos de Lacan (interpretación del psicoanalista o interpretación de cada quien por la metáfora paterna -en ambos casos en el lugar analista).

Señal que es la misma que opera en el horizonte de la mortificación que, cuando articula al registro real sin mediación de lo simbólico genera síntomas (diré) desagradables.

Pero es la misma señal, de la que no pudo despegarse el psicoanalista por no tener tonificado el deseo del analista tanto como sin tonificar su destino de a (destino de objeto a).

Pero, Teddy, dio un paso que le permitió jugar.

Aunque la carencia de técnica psicoanalítica forzó otra vez, desde *La* (contempla cierta belleza en Teddy y adjudica al caballo del juego “viviendo”, sin medir qué sería el caballo desde el movimiento de la mano de Teddy -si “yo es otro” ¿no estaría explorando cuánto es posible jugar? ¿Qué tan “jugado” podría ser crear aún en un juego?). Teddy trata de sostener la curvatura de *La*, porque conoce el valor de la vida (diría, evidentemente), algo que desconoce (profuso de automatismos) su psicoanalista: desde su “todos pensaban”; lee la literalidad de la tierra, naturaleza crucial en su masa para doblegar a la luna según su ritmo. El psicoanalista busca la verdad y toma como verdad la confirmación de Teddy pero desde el pensamiento: Teddy reclama salir de la idea de orbitar ante la estupidez de su contexto, para pasar a la creatividad de

---

<sup>16</sup> CABA, 28 de febrero de 2025, bis. Para APOLa Internacional.

la vida. Pero, el psicoanalista no nota que quiere matar al sujeto de la fijación para pasar a otro sujeto: cree que Teddy se quiere suicidar.

Creencia del psicoanalista que escribe en la estructura lo que más tarde leerá el paciente (Teddy).

Teddy intenta otro paso más: lo nota el psicoanalista en su “expresión de experto”. La manera de “hablar” de Teddy es con actos de interpretación, sin palabras. No es para lectores (sin técnica de matemáticas): es para escritores que cuentan con los recursos para escuchar qué es posible escribir que genere sorpresa. Teddy, expresa vida.

Pero la vida desconcierta a su psicoanalista. Porque la vida, primero moviliza la angustia señal y a la vez, luego, sorprende (si siguen la ironía temporal).

Acá dos cuestiones: respecto de la Figura (universo) recordemos que cuando la energía oscura (vida) se articula a las materias (ordinaria y oscura), el campo se expande. Si se expande, los elementos del campo se separan.

Teddy toma distancia en su discurso; Teddy toma distancia del discurso de su psicoanalista; su psicoanalista toma distancia del discurso, pero no consigue llevarlo al plano psicoanalítico porque desconoce cómo articular la “vida” a los registros del discurso del pensamiento (automatismo). Porque lo real es matemático; la única manera de dar con lo real es a través de las matemáticas. Ahí Lacan propone sus matemáticas como recurso.

Cuando se lee la curvatura que *Lá* propone, se lee, no se escribe; cuando se modifica o se participa junto a *Lá* modificando la curvatura, se escribe. Lo que posibilita esa escritura no es escuchar que viene de la vida sino que obtura en el lugar del significante a la vida: no por otra cosa ubica Lacan a la muerte en el registro simbólico.

Otro en otro paso<sup>17</sup>, desde la fragmentación a la totalidad.

¿Dónde se predispone el Otro mortificando desde el otro como pensamiento?

Desde la *Figura 7* y *Figura 8* sumemos elementos que continúen dándole cuerpo a la palabra:

Al ver el sol desde la orilla de una playa y diciendo “sol”, lo hacemos desde el registro imaginario con algunas particularidades: si nombramos el sol que vemos, estamos leyendo desde el registro simbólico al sol que se articula al registro imaginario; con la particularidad de recordar que lo que está en el registro simbólico alguna vez contó con una articulación al registro real en términos de escritura.

¿Es posible decir “sol” articulando solo dos registros como el registro imaginario y el registro simbólico, pero, además, es posible decir “sol” articulando los tres registros, imaginario, simbólico y real?

¡Claro! La primera articulación es lectura, la segunda articulación es escritura. Como para comenzar a despejar el lío enorme que se hace con “lectura” y “escritura”.

Teddy está en un problema porque el psicoanalista no nota cuando Teddy habla desde el lugar analista. Sí, cuando se articulan los tres registros no solo se escribe, se hace desde el lugar analista.

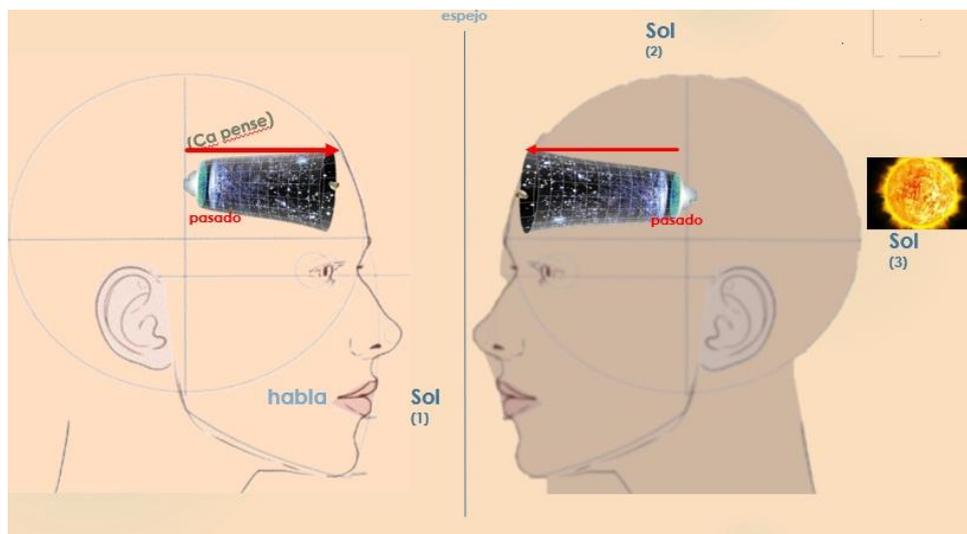


Figura 23

<sup>17</sup> CABA, 7 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

Nótese que dice “Sol (1)” donde decía “habla”, por está mencionando el sol que estaría viendo.

A la vez, está nombrando al escrito en el registro simbólico, por haber visto el sol en el horizonte.

Ahora ¿habla desde el sol del pensamiento? O ¿habla del sol que está detrás, 8 minutos antes, del que está viendo?

La diferencia es crucial: el primero se busca, el segundo se encuentra; el primero se piensa, el segundo se calcula; el primero se lee, el segundo se escribe.

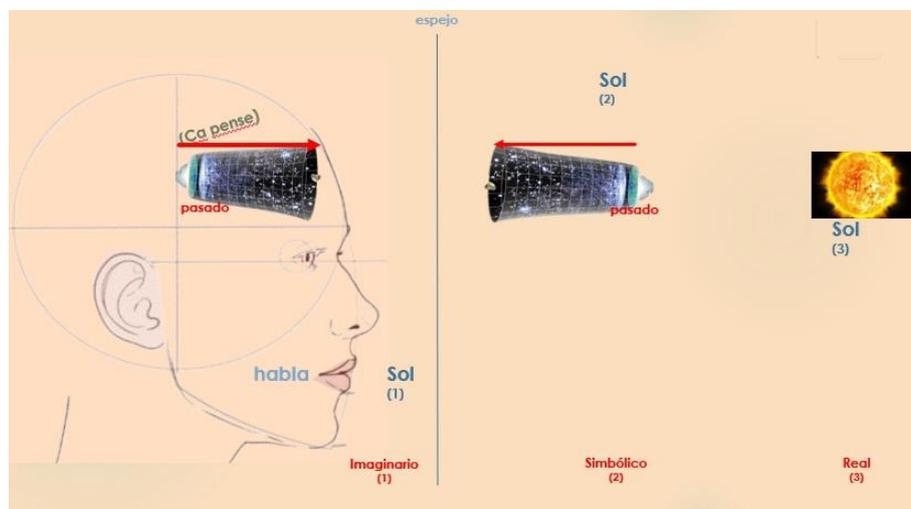


Figura 24

En un caso, cada palabra (fuera de la psicosis) se juega en los tres registros.

Para finalizar estos párrafos, por eso el nudo borromeo para situar la palabra (frases, sílabas y gestos) desde tres donde el real es evanescente (cuando se opera desde el lugar analista).

Pero como la estructura es cuatripartita nos está faltando otro elemento: la fórmula de la pulsión.

Por eso, los tres anteriores nos dan tres de los cuatro nodos del grafo del deseo (cuatripartita), pero también el elemento cuarto y pulsional que fuerza lecturas desde búsquedas del pensamiento o posibilita escrituras desde encuentros calculados (por la metáfora paterna).

Es extraño, pero conlleva esfuerzo generar una transposición didáctica que eluda las matemáticas; para dirigirnos directamente a los matemas.

En la *Figura 8* podemos agregar en “pensamiento”, Otro: si la mayor parte de la estructura es del registro simbólico, cualquier subconjunto del Otro pasa a ocupar el “yo” de la inmisión, siendo uno allí afuera, el mismo que aquí (mente de cada quien) adentro.

Como si no fuera poco, no solo da con “yo es otro” de Rimbaud: es lo mismo en las neurosis que en las psicosis: por eso la ilusión (construida por el globalismo financiero para degradar al capitalismo) del “pensamiento científico” (sin matemáticas -los sociólogos fueron los primeros en notarlo en los 40 y se hicieron de las estadísticas; más tarde los psicólogos. Ambos, el error que cometieron es haberse hecho de las estadísticas de principio de siglos (fácil) en vez de las estadísticas posteriores al 40 (difíciles) ha sido muy costosa para el avance de la humanidad.

Creo que, además, hace notorio porqué el pensamiento es totalitario: porque se vale de sí para expresarse. Toma un subconjunto de sí (cuando alguien habla), al tomarlo del Otro; sin más posibilidades que completarse.

Para salir del totalitarismo del pensamiento es necesario ir más allá del porvenir, considerando que hay dos “porvenir”; el que se expresa en (2) en “sol (2)” justo a continuación de los significados donde la imagen sitúa el Big Bang pero dentro del registro simbólico y, el que se expresa en (3) en “sol (3)”. El primero (2) es “pasado” y el segundo (3) es “futuro”.

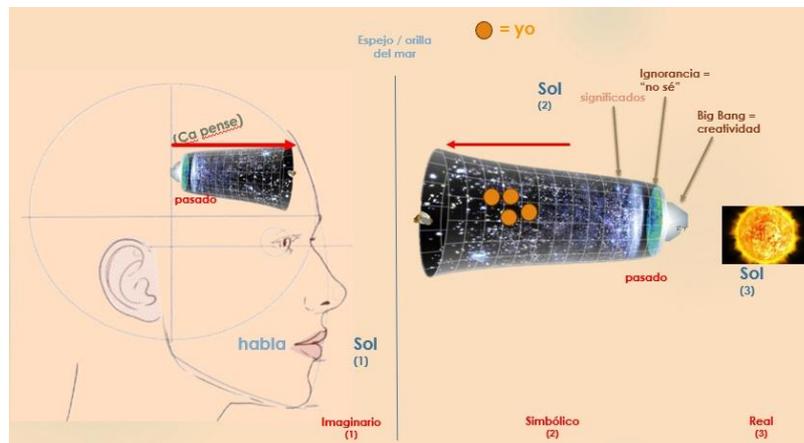
En el caso Teddy puede notarse técnicamente que Teddy apuesta a su salud en su terapia, pero, sus terapeutas no solo desconocen la técnica sino que apuestan a su posición de terapeutas reconociéndose en Teddy: algo que a Teddy lo agobia por no contar con recursos para sostener a sus terapeutas.

Es decir, Teddy se mueve por fuera el “yo” del terapeuta sin que el terapeuta (ninguno de los dos) lo note. Mientras, pide ayuda.

¿Por qué ocurriría algo semejante (no por cualquier cosa “semejante”)?

Cuando somos pequeños, nuestra capacidad de ver se desarrolla antes y con más fuerza que nuestra habilidad para movernos o manipular cosas. Esto hace que, incluso antes de que podamos agarrar o entender físicamente un objeto (cosa), ya hayamos formado una imagen mental de él. Esa imagen, creada por la vista, se vuelve nuestra guía principal. Con el tiempo, esta imagen termina siendo más importante que el objeto en sí: nuestra manera de entender el mundo se basa más en lo que vemos o comprendemos.

En<sup>18</sup> caso de contar... de contar con acceso a los cálculos, uno (casi como número 1) comienza a notar que, de la estructura, uno conoce muy poco (aunque haya leído y estudiado los 500 millones de libros producidos): en los círculos de la *Figura 25*, lo hago notar. Eso sitúa a cada quien en la estructura: por eso el yo es en inmixión y es locura identificarse con lo que uno cree que sería (también desde el consultorio -si uno nota lo antedicho, hasta modifica las alternativas en las emergencias). No se trata de entender: véase en la misma *Figura 25* que justo a “no sé” sigue el lugar de la creatividad, dándole lugar al que sufre a que obtenga un lugar (un respiro), una hiancia, que a su vez aporta lugar a un psicoanalista para que opere desde el lugar de analista; abandonando el lugar de la mortificación (registro simbólico) por darle articulación a la vida (registro real). Si, además, el psicoanalista opera con las maniobras de interpretación, no solo modifica las alternativas del paciente, modifica las alternativas del psicoanálisis y de la humanidad: por haber escrito (interpretado) en esa clave que expande la entropía posibilitando cambios en un sujeto.



*Figura 25*

Lo que va al registro simbólico en tanto Otro es de mayor tamaño (el mismo que el de la historia de la humanidad desde el principio de los tiempos -bueno, o desde el final de los tiempos, si sumáramos la vida). Uno nota su “yo” con su lógica (cuerpo) en el decir, que no es dicho mientras espera ese decir; por eso Lacan (menciono como al pasar) llama “hombre” al “decir” y “mujer” al “dicho”.

<sup>18</sup> CABA, 9 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

¿No habría estado ligada la demencia senil al intento de la mente de alguien de igualar en tamaño las dimensiones del Otro? ¿no sería un ideal de locura pretender más que lo que es posible en cada caso?

En este punto comienzan más dificultades. Recurriendo a la *Figura 13* y a la *Figura 20*, podríamos comenzar a notar cómo ese conjunto de “yo” en el registro simbólico, cede a la curvatura de *Lá* (*Figura 13*), no por más que por la imagen real (que luego situaré) que por mandato de *Essaim* regula qué decir (desde la verdad) y cómo organizar sus cargas (*Figura 20*).

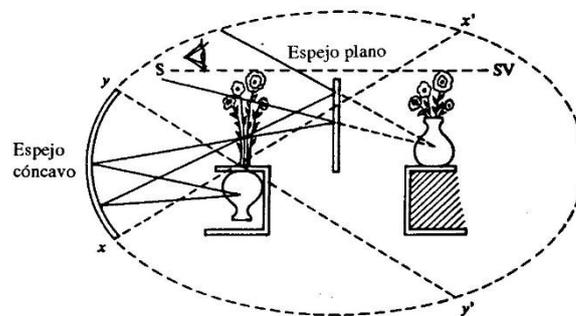
El goce, veremos, es (casi) siempre de ella (*Lá*): conduce la curvatura del goce, salvo ante la operatividad de la metáfora paterna.

Cada “yo” (círculos en el registro simbólico) produce un efecto de apantallamiento (como cuando hay una alta concentración de iones, las cargas de unos iones pueden "apantallar" o "blindar" las cargas de otros. Esto reduce la fuerza efectiva de las interacciones electrostáticas entre ellos). El mismo que ocurre cuando uno se encuentra con colegas y se sitúan ante otro que no es colega (los médicos que además eran psicólogos y exigían para ser psicoanalistas tal condición de médicos, por ejemplo). No por más Lacan define en el extremo, en el límite, el totalitarismo: si uno no es nazi, uno judío (aunque no los seas) y mereces la muerte; si uno es feminista, uno es machista y mereces el prejuicio (qué otra cosa es el registro simbólico que la muerte para Lacan); por eso surge la estratificación de quién es más o menos psicoanalista, en nuestro campo ¿cuántos posgrados, maestrías y doctorados hacen un psicoanalista? A pesar de que Miller saldó la disputa: hubo una época en que era más psicoanalista el que había sido paciente de Lacan, en segundo orden el que había asistido a algún seminario. Miller cortó por lo sano y se casó con la hija de Lacan, dejando patitiosos a todos los psicoanalistas de la estratificación totalitaria del pensamiento.

Se trata, entonces, del concepto de función; de función en operaciones. “decir” como dominio en apariencia, “Dicho” como imagen en apariencia, pero el decir solo es imagen del Dicho. Para un sujeto.

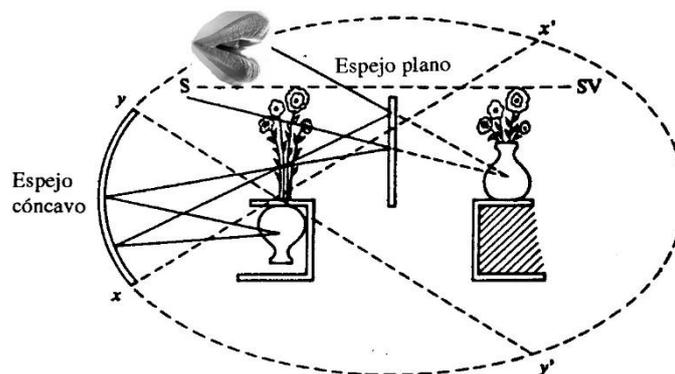
Para quien no lo hubiera notado, estamos<sup>19</sup> trabajando sobre el fondo del modelo óptico de Lacan, aunque desde las matemáticas hacia los matemas y en ese tránsito haciéndonos del lenguaje natural.

El pensamiento no se puede vectorizar, no solo por ceder a la demanda sino que, además, por no tener un punto de partida, una dirección y un sentido que posibilite calcular su módulo. El pensamiento en el término de la conclusión posibilita múltiples lecturas, según el bagaje teórico y experiencial de cada quien; los matemas posibilitan calcular con precisión técnica desde los matemas, cómo es el juego vectorial entre funciones, que produce que digamos lo que decimos y no otra cosa.



*Modelo óptico*

Pero voy a hacer una maniobra simple para orientar a los pensadores (para dotarlos de las ventajas de los ciegos):



*Figura 26*

Reemplazando el ojo (observador) por la boca (interpretación); contraste fundamental que diferencia a la comprensión o entendimiento de la interpretación (de Lacan).

<sup>19</sup> CABA, 10 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

Ahora bien, con un poco de esfuerzo (no tenía ganas de elaborar más la slide), como es el modelo óptico es el trasfondo lo sitúo detrás de nuestra *Figura 25*:

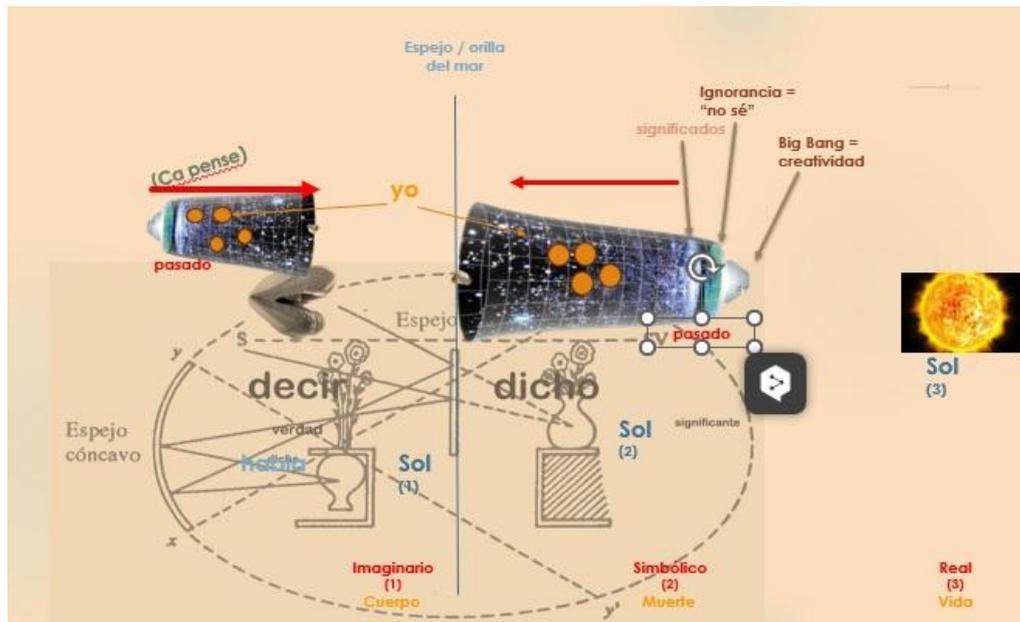


Figura 27

Les ruego el esfuerzo de “aclararse” cada quien la imagen: Sol (1) coincide con decir, Sol (2) coincide con dicho y sol (3) con lo real.

Una vez que noten el juego de las imágenes, además, tenemos los tres registros.

El problema que tal vez salte a la vista con mayor nitidez es el problema de lo real. Si el registro real está donde está Sol (3) ¿Qué real sería el que porta la imagen virtual en Sol (2) y qué real sería el que porta Sol (1)?

El que nos ocupa es el Sol (3), el registro real que aporta vida, expande el campo de la palabra y la estructura (del lenguaje), modificando la entropía: sujeto.

¿Ahora es notorio que el sujeto de Lacan no es nadie?

Y vean en las líneas rojas, hacia la derecha y luego en sentido opuesto, no se trata de ninguna de las dos: se trata del corte (interpretación) sobre ellas.

No por más que para alcanzar lo real.

El pensamiento se enreda en la imagen virtual de la imagen real o buscando la imagen real en la imagen virtual. Por eso el pensamiento no va muy lejos y por eso Lacan no cede en la obstinación de creer; expresaba, más o menos: “creo pero creo de otra manera (creando -big bang)”.

El texto, aún<sup>20</sup>, genera hilaridad cuando de él se habla.

Predomina como idea aún la de la Ilustración, por esto “se piensa”.

A tal punto es la confusión que, al desconocerse el concepto de “yo” no se nota que “se piensa” no tiene sujeto definido (como al hacer ciencia desde el pensamiento) como cuando alguien se autopercibe científico rápidamente asume que “él piensa” (él, el autopercebido).

No por más Lacan dirime la cuestión (por ser considerado con su auditorio - algo idiota, por cierto) con: “eso piensa”, sin género ni número.

Para sostener su “yo es otro”.

Para localizar los elementos de los matemas en la estructura.

Sin que sea notorio aún que en la estructura participa lo que se dice con relación a lo que se dijo: sin organismos y sin lógica del pensamiento.

A paso de pura lógica matemática (de las matemáticas surgidas en los últimos cuatro años de la década de 1930 -ciclo que todos los pensadores eluden porque ahí no tienen razón de ser: no hay nada ahí para que se piense).

Entonces, cuando piensan los psicoanalistas creen haber llegado a un nivel superior de la escala humana: solo porque no se preguntan, como les preguntan a sus pacientes ¿quién piensa ahí?

Para dar un paso hago notar que, un texto, cuando se lo lee, admite tantas lecturas como lectores lo lean; además, admite tantas variantes de lectura del mismo lector como sean posibles para éste.

Es decir, si se publicaron 500 millones de libros y los leyéramos 3000 mil millones a la vez, se obtienen trillones de lecturas con un mínimo esfuerzo.

Eco, Umberto, en nombre de la pulsión (podría decir) obtuvo el ángulo recto de la cuadratura de la haraganería intelectual: leer, es cosa de chicos y adolescentes. También de científicos, pero para distraerse.

Tal vez por eso Lacan primero, no escribía y, segundo, hablaba para los lectores: para que sobreviva el éxito de sus matemas en la elite intelectual haragana que lo seguía o fungía discipularmente. Porque habría estimado que, alguna vez, se abandonaría la lectura pensada de sus seminarios antes de que se abandonase su lectura y que, la falta operaría ¿cómo? A falta de lectura,

---

<sup>20</sup> CABA, 14 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

según la marcha de la metáfora paterna: a paso de cálculos matemáticos.  
Matemas.

No por nada, alguna vez expresó Lacan, cierta tristeza por haber perdido las posibilidades de contar con un par.

Pero, demos ese paso necesario.

El lenguaje es la estructura (bueno, acá los pensadores salen a pasear por sus mentes -no se detendrán hasta llegar a Levi Strauss).

Y la estructura es la estructura.

Para los pensadores: como es un quark, como es una cuerda, como sería un gravitón.

Desde sus interacciones fundamentales son elementos de la estructura.

Desde el conjunto de leyes y simetrías de la física son manifestaciones de la estructura.

Para nosotros, las letras y lo que se va obteniendo de ellas al juntarlas expresan lo mismo, la estructura: como elementos o como manifestaciones estructurales.

Ahí surge la primera función matemática: palabra (como objeto matemático).

Lo que alguien dice se une con lo que dicho (por algo o alguien alguna vez - de hecho, es raro hallar decires novedosos).

El “yo” confunde, para colmo, con la parafernalia de la mejor versión, mi mejor tú y todos los subproductos del pensamiento, pareciera que el que habla sería el dominio de esa función.

No es así: el que habla es la imagen del dominio de lo que trata de decir.

Lo toma del dicho: si piensa, lo toma sin más de “eso piensa”. Entonces, el dicho o “eso piensa” es el dominio.

Y uno como imagen no tiene más que pavonearse para demostrar el nivel automatismo que es capaz (acá se confunden y “se saben” capaces) de exhibir.

Lo mismo hacen con los pacientes, quienes piensan el psicoanálisis: deducen. Y se sorprenden al encontrar conclusiones. No notan que las conclusiones están dentro del par decir y dicho que es personal; si tiene mala suerte el paciente, algún decir del paciente se enlaza al decir del psicoanalista y uno, sin notarlo, replica automatismos personales en la humanidad... digo, en el paciente.

No se busca (objetivo del pensamiento), se calcula (objetivo matemas).

*Saben que la actitud del niño, entre los 6 y los 18 meses, frente a un espejo, nos informa sobre la relación fundamental del individuo humano con la imagen. Pude mostrarles, el año pasado, el júbilo del niño frente al espejo durante este período, en una película de Gesell quien, sin embargo, nunca había oído hablar de mi estadio del espejo, y quien, se los puedo asegurar, nunca se planteó pregunta alguna de índole analítica. Esto otorga aún más valor al hecho de que haya aislado tan adecuadamente ese momento significativo. Pero es cierto que no subraya verdaderamente cuál es su rasgo fundamental: su carácter exaltante. Lo más importante no es la aparición de esta conducta a los 6 meses sino su ocaso a los 18 meses. En efecto, súbitamente, la conducta del niño cambia por completo, como lo he mostrado el año pasado, para no ser más que una experiencia, *Erscheinung*, una experiencia entre otras sobre las cuales puede ejercer el niño una actividad de control y de juego instrumental. Lacan, Jaques, Seminario 1, "Los Escritos Técnicos de Freud", Clase 13, "Más allá de la psicología", "La báscula del deseo", págs. 250-251, Paidós.*

Les recuerdo ese júbilo que no es distinto a los siguientes<sup>21</sup> pasos:

Los 3 de Lacan juegan matemáticamente; por eso en número, para que no dispare, automáticamente, las frases de los pensadores: "los tres de Lacan no son los tres de Freud", "al menos tres" como las más representativas de las determinaciones de *ça pense*.

Pasos (casi simultáneos) desde los matemas:

1. Efectos intergenéticos.
2. Significados históricos de cada quien (al menos tres generaciones antes).
3. *ça pense*.
4. Significaciones (lógica del registro simbólico)
5. Oración total a comunicar.
6. Hablar, comienza el decir: justo antes, fragmentado en palabras sincrónicas sin organización aparente (lógica del registro imaginario).
7. Decir: copia de la oración del punto 5.

Hasta ahí, la articulación del registro simbólico con el registro imaginario.

Agrego: los cinco primeros pasos parten de los significados (pasado) hasta la oración (decir presente, que intenta orientarse hacia el futuro). Los pasos siguientes, apenas se abre la boca para decir o hablar, lo hace en dirección y

---

<sup>21</sup> CABA, 19 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

sentido opuestos: parte del presente (que se pretende futuro) y tiene como porvenir los significados (pasado).

Siendo así, queda clara la causa del fracaso del psicoanálisis pensado: no solo no tiene futuro, sino que se orienta por el pasado (por eso genera excitaciones “volver” a Freud o “volver” a Lacan o “volver” a los fundamentos filosóficos).

Puedo decir, dada la repercusión sobre el tratamiento de las pantallas (Smart, tablets, monitores, etc.), tanto como la lectura pública de lo que utilizamos como apoyatura, que van al lugar del dominio como aseveración de la repetición ineludible del narcisismo freudiano: es común que reflejen la imagen personal, del mismo modo que al mirarse uno en un espejo; donde las limitaciones del sistema visual se someten con prontitud a los significados que desde la lógica del registro simbólico produce como demanda.

Es como moverse por el mundo con un espejo delante.

Por eso la propuesta de no desconocer las condiciones institucionales de posibilidad del conocimiento.

Durante el paradigma perimido (globalismo), las condiciones individuales de producción del conocimiento, no sitúa en disputa el “espejo” (salvo los que se pretenden delante institucionalmente -no fue lo mismo tener reconocimiento y cargos que no tenerlos).

Durante el paradigma actual (nacionalismo), las condiciones colectivas y colaborativas de conocimiento, es necesario compartir el “espejo” para que sea posible la creatividad particular de cada quien en cada una de esas construcciones colaborativas de conocimiento.

Resuelve la tensión imaginaria y la lucha a muerte por el puro reconocimiento, además del “yo” y “no-yo” freudiano.

Se trata de la danza de las palabras, de cada palabra, de las oraciones y textos, en los tres registros a la vez, aunque haya que referirse a ellos metonímicamente.

Puedo decir que el paradigma de los automatismos de repetición finalizó, no por otra cosa que por haber comenzado el paradigma de la humanidad.

Para orientar<sup>22</sup> desde el pensamiento varias *Figuras*, desde:

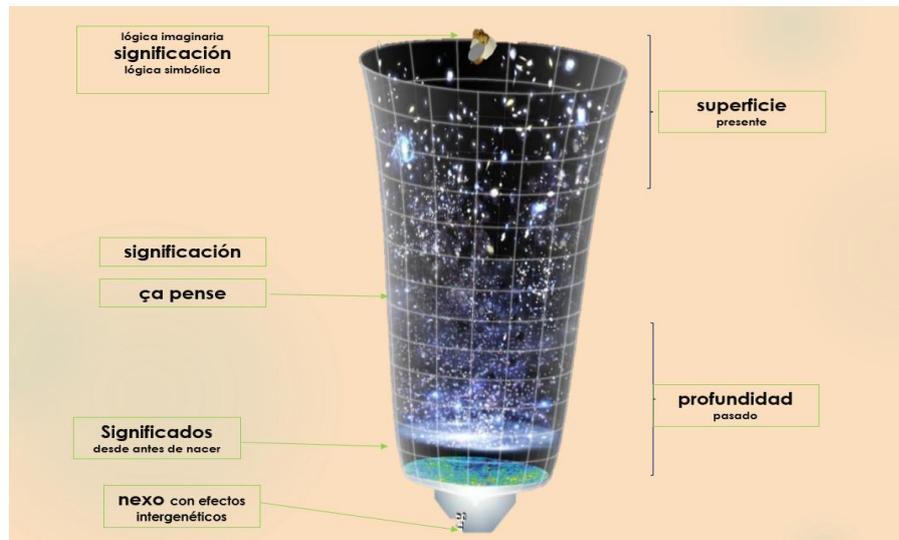


Figura 28

¿Por qué desde el pensamiento? Porque ha sido durante muchos siglos la orientación de los avances del conocimiento; habría consenso que fue de tal modo, hasta el siglo XVIII. Luego, generó la detención de los avances: aparentemente desde la epistemología argumentando desde la filosofía.

El pensamiento es continuo: siempre.

No pudo tomar en cuenta las ideas de Faraday y Maxwell por reabsorberlas simbólicamente desde las limitaciones teóricas del pensamiento (continuo).

Menos pudo notar la discontinuidad que propuso Planck el 9 de octubre de 1900.

Como mecanismo de defensa, el pensamiento, generó la epistemología de la primera década del siglo XX, posibilitando corrientes de estudio, dentro de muchas disciplinas, modificando la elección de su objeto (y método de estudio).

La guía fue según la receta freudiana: el satélite, desde la significación de la lógica imaginaria, es la punta del iceberg.

Otra vez: alguien viendo el sol desde la orilla de una playa (registro imaginario), el sol que ve (registro simbólico) es la punta del iceberg.

Se les escapó (por desconocer los matemas) que los significados de lo que se ve en la superficie parten de lo profundo (profundidad en la *Figura 28*).

Es decir: en el horizonte de un sujeto al hablar está el pasado como porvenir, más el agravante que uno (como "yo") se sitúa en esa profundidad (por eso los aires de superioridad que supusieron ciertos niveles académicos -cuando hasta Sócrates reconocía que conocía cada vez menos, cada vez que avanzaba conociendo mucho).

<sup>22</sup> CABA, 20 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

El sistema de significación que “se arma” cuando uno intenta comenzar a hablar (y lo consigue), es construida por las limitaciones del pensamiento de cada quien para dar cuenta de los significados (*ça pense*) desde la profundidad; de manera automática la lógica imaginaria recibe las coordenadas que organizan lo que se habla.

Si en los últimos 30 años (o antes, si la elite que seguía a Lacan hubiera sido seria) se hubieran construido matrices de datos para dar cuenta de los métodos inferenciales utilizados por el pensamiento deductivo (por ejemplo), se habría notado lo mismo que notó Lacan: no solo que los tres de Freud eran dos (imaginario y simbólico) sino que son tres (imaginario, simbólico y real).

Pero, leer produce un placer que acrece en niveles superiores de lecturas, y se entrega uno a ese placer para que ejerza el dominio personal, ella: *La* ¿quién se animaría (¡aún después de “la madre suficientemente buena”!) a contradecir el Deseo de la Madre? Lacan, Jaques Marie Émile.

Por la simplicidad de no ceder en su obstinación de darle lugar a la operatividad de la ley del significante.

Freud prefirió resguardarse detrás del pensamiento; digo, de la madre... digo, del Deseo de la Madre. Lugar en el que no es necesario darle lugar a la angustia señal (de Freud) o a la falta (de Lacan).

Uno está completo: como en las psicosis.

Y más completo está cuanto más lee y conoce (al no haber articulaciones al registro real).

Por eso el ideal del paradigma globalizador fue alcanzarla.

¿No es lo que vemos en las elites de la vanguardia como podría ser en la sintomatología de Žižek o jóvenes treintañeros (delgados y altos, cuando son mestizos) como tantos que luego desaparecen sin dejar rastros?

Bien: no se trata, el conocimiento de “la ciencia” actual, de pensamiento; y no están sus argumentos en ninguna filosofía (mucho menos estructurada como una epistemología).

Porque lo real tiene estructura matemática.

De hecho, la vía crucial para hacer avanzar el conocimiento, no solo al psicoanálisis: son los matemas de Lacan.

Porque los físicos de partículas también utilizan el lenguaje natural para hablar con sus pares: y la clave para no perder el registro de las matemáticas, no está en el pensamiento.

Está en los matemas de Jacques Marie Émile.

He dicho.

Con algunos<sup>23</sup> recursos de geometría (rama de las matemáticas) intentaré introducir la *función inconsciente*, curiosamente ignorada por todos los psicoanalistas desde Lacan.

Se nos presenta, para esto, algo crucial: el límite.

Algo difícil de abordar desde el pensamiento: rápidamente ahí sitúan como imposible lógico, algo de lo real. Pero sin nota que están tratando con algo imposible para el razonamiento y algo imposible para la imaginación. Como si no fuera poco, algo imposible para algo que resulte de la articulación de los dos.

Salvo que entre en juego, de alguna manera: lo real.

O su expresión. Sí, como si hablara. Lo real: el registro real.

Es una propiedad que introduce la metáfora paterna, per se: salvo que el pensamiento o la imaginación, o juntos y a la vez, obstaculice su función.

Que obstaculice la función de la metáfora paterna y que obstaculice la función significativa.

Dejan de cojear ambas funciones, perdiendo la errancia que les es propia, para comenzar sus aciertos: no notan que comienzan a pensar (todos los niveles de pensamiento y formación) sincronizados con *ça pense*; responsable de la subjetividad de dicha (no por cualquier cosa, dicha) articulación.

Pero, vayamos a lo que es posible desde la menor complejidad posible, para hacer posible su mayor complejidad.

El pensamiento, las ideas, transitan derroteros según la geometría euclidiana y, para agregarnos facilidades en la generación de dificultades, en el plano: sugiero graficar un círculo.

Es necesario un círculo en el lugar del pensamiento o en su reflejo invertido, donde sitúo al "dicho".

Entre los dos (pensamiento y dicho), el "decir" (que hace función con el dicho) requiere de graficar, curvas negativas en el espacio hiperbólico.

Acá comenzará a notarse que la cosa resulta catastrófica: por eso las terapéuticas (aún el psicoanálisis freudiano y lacaniano) sin matemas (por eso Lacan propone un psicoanálisis con matemas), generan sus formas catastróficas desde las intervenciones de los psicoanalistas. Sin notar que no estaba en sus pacientes (la que estaba en sus pacientes no es la misma, se encuentra en clave de acting ahí).

Sumaré alguna figura para resolver las limitaciones de los sentidos y el pensamiento, para (gradualmente) abandonarlos con el afán de posibilitar las operaciones de la metáfora paterna o alcanzar las maniobras posibles desde los matemas:

---

<sup>23</sup> CABA, 30 de marzo de 2025. Para APOLa Internacional.

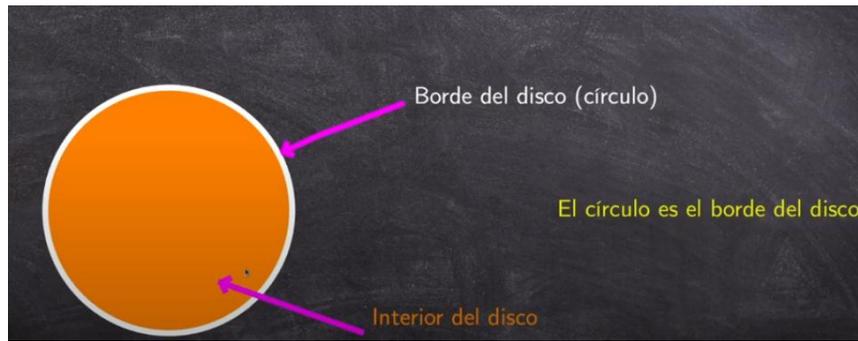


Figura 29

En la *Figura 29*, estoy introduciendo un espacio que tiene un borde. El interior del disco es una superficie, tiene dos dimensiones. El borde, tiene una dimensión.

Su ubicación corresponde a lo que llamo "dicho" en el Otro (tanto como batería, como tesoro).

Un paso más para situar la *Figura 29*, por ejemplo en la *Figura 23* del siguiente modo (no creo que genere la imagen, tendré que pedir que hagan el ejercicio para dar este paso):

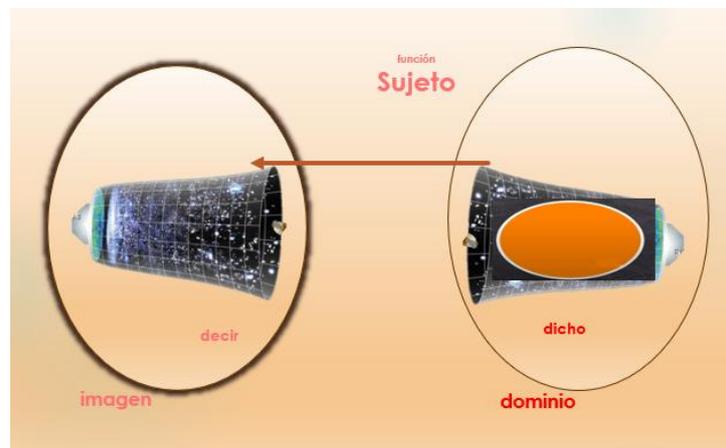


Figura 30

El registro simbólico, ese lugar del que tomamos las palabras para hablar (lo que el decir dice lo toma del dicho -didácticamente), es plano, con curvatura cero y un borde (habría que situarlo también en la mente -son similares pero invertidos).

Luego, situaré cómo es el espacio del decir, para hacer notar la diferencia de la neurosis con la psicosis y porque el pensamiento (aún científico) queda más cerca de estás que de aquellas.